

## PLINIUS HIATO

*“Había en él algo más que pura técnica y brillo, había una serena armonía y elegancia, es algo magnífico que se escapa a toda definición”.*

*Arthur Rubinstein sobre Vladimir Horowitz*



La neozelandesa Plinius consolida su ya firme posición con la introducción en el mercado de un nuevo -y soberbio- amplificador integrado. La firma conoció su fundación hace ya tres décadas y durante este largo período de tiempo ha permanecido fiel a un carácter auténticamente purista en aras a conseguir la máxima fidelidad musical siempre bajo la dominante de una excelente relación calidad/precio. Desde un primer momento las más prestigiosas revistas americanas aclamaron la marca posicionándola en el grupo de cabeza -varios modelos fueron posicionados en el grupo A de Stereophile- pero siempre con el aliciente del precio más contenido. En definitiva, máxima calidad a un esfuerzo económico más accesible.

Asimismo, cabe mencionar que Plinius elude la profusión de modelos que sean sustituidos por otros sin fundamento y de modo “casi canibalesco” como es demasiado y tristemente frecuente en otras marcas. El posicionamiento de un nuevo artículo en el mercado siempre obedece a una labor paciente y ejercitada durante el tiempo necesario a fin de conseguir un producto realmente estable y con voluntad y propósito de permanencia. En definitiva la firma no se prodiga en desarrollos efímeros y fugaces sino que la empresa siempre apuesta por modelos firmes y estables.

En el presente caso, la introducción del Hiato -nombre que en lenguaje maorí se traduce por Armonía- viene a cubrir un espacio que, a la vista de las últimas demandas del aficionado, se manifestaba necesaria e indefectible: la consecución de un amplificador integrado de referencia. Un amplificador de generosa potencia y espléndida ingeniería capaz de satisfacer al usuario más exigente que pretende obtener los máximos resultados con un solo “mueble”, es decir sin recurrir a previos y etapas.

La primera visual del Hiato nos produce el impacto de encontrarnos ante un modelo realmente moderno. Diseño, configuraciones y facilidades le posicionan como un desarrollo de pleno siglo XXI. La posibilidad de ser acoplado a un sistema de AV, así como todas las opciones de puesta

en marcha. Asimismo la circuitería interna delata una topología de última generación, moderna y pulcra.

Cabe mencionar que las primeras impresiones no obedecen a la realidad que esta bella "máquina" es capaz de extraer de nuestras grabaciones más preciadas. En un principio, y sin ningún rodaje previo, se manifiesta con una potencia arrolladora - sus trescientos vatios son palpables- que unida a una soberbia microinformación, inherente al ingenio, provocan una situación un tanto desbocada. El rodaje, una vez más, en las electrónicas de Plinius reviste cotas de necesario cuando no de indispensable. De igual modo mencionar la necesidad de el calentamiento que precisa. A tal efecto el Hiato dispone de una estupenda puesta en marcha con un Standby muy inteligente de modo que una vez que el usuario le posicione en su auditorio esta faceta no se manifestará como un handicap.

Transcurrido este tiempo, imprescindible en general y en este caso muy en particular, iniciamos las audiciones de forma tranquila y paciente mediante la presente configuración:

- Fuentes: Clearaudio Champion Level 2 SE + Brazo SME IV + capsula Clearaudio Stradivari
- Cajas acústicas: Dynaudio Special 25 Aniversario y ATC SCM 40
- Cables: Atlas Mavros en modulación y cajas y Atlas Eos en red eléctrica.

Las primeras apreciaciones que percibimos proyectan, tal y como ya apuntamos, una enorme microinformación. A tal efecto se nos manifiesta indispensable recurrir a una configuración de cables de máxima calidad a fin de armonizar de modo coherente todo el barrido de frecuencias y microdetalle que este amplificador es capaz de extraer con una facilidad asombrosa. El Hiato extrae detalles y matices hasta extremos casi desconocidos. Resulta necesario asimilar este nuevo concepto y armonizar el conjunto de modo muy preciso a fin de conseguir una coherencia que si se obtiene con éxito resultará cautivadora. Una vez más la asistencia del profesional conocedor y honesto resulta imprescindible.

La recreación espacial alcanza unas cotas pocas veces vistas en un amplificador integrado. La escena sonora, tanto en profundidad como en amplitud lateral, resulta auténticamente asombrosa. La sensación de volumen emanada en la sala de audición cautiva de un modo excepcional. Conjuntado con la enorme capacidad para extraer los micro-detalles más íntimos, que ya comentamos, en conjunto la escena sonora producida sorprende y maravilla.

Asimismo su enorme fuerza, con sus trescientos vatios de reserva, procura una sensación de solidez y firmeza con un gobierno absoluto de las cajas más difíciles. El sonido resulta compacto y macizo con fortaleza y control.

Los dos conciertos del húngaro Franz Listz constituyen piezas recurrentes en los más famosos concursos de piano debido a su tremenda dificultad técnica y virtuosismo. Bellas obras que requieren un excelente dominio de las más diestras técnicas del instrumento para conseguir una perfecta ejecución. El Hiato proyecta con precisión y envidiable fidelidad estas paradigmáticas partituras.

Ante lo expuesto se podría pensar que estamos ante un ingenio de gran poderío capaz de satisfacer únicamente a los aficionados más roqueros o dinámicos. La realidad es que fuerza no va reñida con elegancia ni con delicadeza. La tonalidad general que produce el Hiato es de una tremenda suavidad y naturalidad. Como es habitual en la firma neozelandesa sus diseños siempre hacen un "guiño" al mundo de las válvulas, con un sonido aterciopelado y sedoso en extremo. A tal efecto estamos ante un amplificador auténticamente camaleónico, capaz de crecerse con un poderío y una fuerza colosal y al mismo tiempo de susurrar como una suave y cadenciosa electrónica de válvulas de escasos vatios se tratara. Combina, en consecuencia, naturalidad y autoridad con una preciosa habilidad.

De asombrosa puede calificarse la partitura que Ennio Morricone realizó para la banda sonora de la película "La Misión" y de extraordinaria los despliegues que la más potente industria cinematográfica realizó para la presente grabación apoyados con la presencia de la Filarmónica de Londres. El Hiato la conduce con prodigioso control y elegancia. Sin duda, tecnología al servicio de la mejor música capaz de conmover al aficionado más entusiasta.

La transparencia se manifiesta, igualmente, como uno de sus más conseguidos atributos. La facilidad para recrear la sensación de espacio reviste cotas de máxima expresión. Las Cantatas de nuestro venerado JS Bach revelan una recreación con el entorno y hábitat donde fueron grabadas -en un iglesia en directo- asombrosa. Realmente sobresaliente y seductor.

Con frecuencia, el aficionado purista busca los defectos. Forma parte de ese deseo de conseguir la perfección. Lo cierto es que se los hemos buscado y no los hemos encontrado. Un enorme equilibrio entre los distintos elementos y virtudes que le definen le posicionan como su propio nombre indica: Armonía. Sin duda los ingenieros de la firma pueden congratularse de haberla logrado.

***Lyric Audio Elite (diciembre 2008)***